

**SOLIDARIDAD, ALTRUISMO, FILANTROCAPITALISMO,
¿GENERAN EL MISMO IMPACTO EN LA CONSECUCCIÓN EL BIEN
COMÚN?**

**SOLIDARITY, ALTRUISM, PHILANTHROCAPITALISM. DO THEY
GENERATE THE SAME IMPACT IN THE PERSUIT OF THE COMMON
GOOD?**

LINDA PAZ-QUEZADA¹

Resumen

Existen diferencias significativas entre la etimología y el significado de las palabras filantropía, altruismo y solidaridad y como se han ido implementando en la sociedad. La urgente necesidad de la participación de todos en la construcción del bien común ha llevado a la empresa a participar en la mejora de la sociedad. Sin embargo, algunas empresas lo hacen de manera cosmética e incluso con afán de intervenir en las políticas públicas a nivel nacional y global. Con los problemas éticos y sociales que ha propiciado el capitalismo un buen grupo de economistas, sociólogos, psicólogos junto con biólogos van dando alternativas a la consecución del bien común de una manera más genuina.

Palabras clave

Bien Común, altruismo, filantropía, solidaridad, filantrocapialismo, RSE, unidad, tener, ser, dar.

Abstract

There are significant differences between the etymology and the meaning of the words philanthropy, altruism and solidarity and how they have been implemented in society. The urgent need for the participation of all in the construction of the common good has led companies to participate in the improvement of society. However, some companies do it in a cosmetic way and even with the desire to intervene in public policies at national and global level. With the ethical and social problems that capitalism has aroused, a significant group of economists, sociologists and

¹ Economista, con especialidad en Gobierno y cultura de las Organizaciones. Ha sido Vicerrectora Académica del Istmo desde la fundación de la Universidad en 1997 hasta julio de 2016. Profesora de las materias institucionales, especialmente Antropología filosófica y Fundamentos del Orden Social (Pensamiento Social y político). <http://unis.edu.gt/curriculum-vitae-linda-paz-quezada/>

psychologists united with biologists are giving alternatives to the achievement of the common good in a more genuine manner.

Key words

Common Good, altruism, philanthropy, solidarity, philanthrocapitalism, CSR, unity, having, being, giving.

Sumario: 1. La primitiva filantropía. 2. Surgimiento de la solidaridad. 3. Del altruismo positivista de Comte al filocapitalismo. 4. La Responsabilidad Social Empresarial. 5. Nuevos enfoques económicos que apuntalan la consecución del bien común. 6. La solidaridad que estamos viviendo en la pandemia del Covid 19.

Solidaridad, altruismo, filantrocapitalismo, ¿Generan el mismo impacto en la consecución el bien común?

La solidaridad, la filantropía y el altruismo han estado presente en la vida humana como una ayuda para la consecución del bien común: el que tiene mucho o algo da con intención de remediar las necesidades de los pobres, de los necesitados, de la ciudad misma, de la sociedad, pero ¿con qué intención?

1. La primitiva filantropía

Hay una coincidencia con el origen en de la **filantropía y del altruismo**, que han iniciado por la búsqueda del fortalecimiento de lazos empáticos con la “ciudadanía”.

La Academia de **Platón** entendía la *philantropia* al conjunto de hábitos que se originan del amor a la humanidad², era un ideal educativo en una sociedad aristocrática. En esa cultura los ciudadanos eran los filósofos, los gobernantes, los sacerdotes: los que tenían tiempo para el ocio, para la contemplación.

Aristóteles, hijo de su tiempo, escribió letras muy bellas sobre la amistad y la magnanimidad, virtudes que se podían practicar solo entre iguales, por lo que entendió que no podría haber amistad con los pobres que no pueden corresponder con el mismo amor por estar en otro nivel social y económico, a los pobres se les

² Cfr. McCULLY, GEORGE. *Philanthropy Reconsidered*, A Catalogue for Philanthropy Publication, Boston, 2008; and Sulek, Marty: *On the Classical Meaning of Philanthropía*, in *Nonprofit and Voluntary Sector Quarterly* . 2009 Vol 39, Issue 3, pp. 385 – 408, consultado el 18 de octubre de 2018 en <https://doi.org/10.1177/0899764009333050>)

podría ayudar, pero no pertenecían a su círculo cercano, sino que se trataba de salir por compasión en acciones filantrópicas.

Quedaban excluidos de la ciudadanía los comerciantes que se dedicaban al *nec-ocio*, los trabajadores manuales (más aún si tareas que requerían el esfuerzo físico en cierta medida parecida a la de los esclavos y los animales), los extranjeros (por eso era un castigo terrible ser desterrado, se perdían las facultades propias de la ciudadanía) y las mujeres.

Pero es el **emperador Juliano** el que inventa filantropía como la conocemos hoy en el siglo IV en Roma³ pues se había dado a la tarea de restaurar el paganismo que había perdido campo por la difusión de del cristianismo, cuya virtud principal era la caridad. Juliano tomó el nombre filantropía del griego (φίλος: *phílos* y άνθρωπος: *ánthropos*) en donde, como se ha indicado antes, tenía un sentido metafísico y ético: un amor a la humanidad (a la cultura o la civilización).

2. Surgimiento de la solidaridad

El **cristianismo** sorprende a los habitantes de Roma con una nueva virtud, admirada por el historiador **Tertuliano** en el siglo II “mirad como se aman”: se trata de una nueva lógica en la que los cristianos están incluso dispuestos a dar la vida por los demás.

Cuando llega la peste a Roma y arrasa con una buena parte de los ciudadanos, muchos huyen dejando a su suerte a los apestados. Los que acogieron la nueva religión decidieron quedarse a cuidar a los enfermos y surgen los hospitales que no solo atendían a los heridos de guerra en los campos de batalla, sino a todo el que necesitara una casa en la cual pudiera recibir cuidados para aliviarse.

Los enfermos por lo general eran cuidados en su casa, a donde acudía el médico. Con el despliegue del cristianismo la virtud de la caridad va haciendo que aparezcan iniciativas de atención a huérfanos, enfermos, ancianos, viudas. Junto con los primeros hospitales surgen centros de atención a los necesitados, con la lógica del buen samaritano: todo el que sufre es mi prójimo, mi próximo y debo atenderlo, aunque no lo conozca o sea de otras creencias distintas a las mías.

El intento de **Juliano** de borrar el cristianismo, construyendo templos paganos donde hubo cristianos y martirizando a un buen grupo de conversos no tuvo éxito.

³ Cfr. MARTY, SULEK. *On the Classical Meaning of Philanthrôpía*, Volume: 39 issue: 3, page(s): 385-408. Article first published online: March 13, 2009; <http://journals.sagepub.com/doi/10.1177/0899764009333050> Issue published: June 1, 2010.

Después de su muerte, la nueva religión cobraba más adeptos gracias a la caridad, a la solidaridad que se vivía entre ellos. Los esclavos eran mejor tratados, incluso liberados, los trabajadores mejor atendidos.

La **solidaridad** por su parte viene a dar una nueva visión a la cultura, se trata de un principio y un valor sin el que ninguna sociedad, desde la familia hasta el Estado, puede funcionar. La etimología del término solidaridad proviene del latín *in solidum*. Vivir *in solidum* significa participar del conjunto de vínculos que unen a los hombres entre sí y los impulsa a la ayuda recíproca⁴. La solidaridad, por tanto, es el resultado social de un entrelazamiento de servicios mutuos que se teje *in solidum* –con solidez, con densidad, con fuerza. Sólido es aquello que se sustenta en la coherencia de sí mismo, que se entreteje con el compromiso, que cuenta con un sí mismo –la persona- como su sustento. La solidaridad es el ámbito formado por quienes, dueños de sí, se entregan al servicio de los demás⁵.

La solidaridad también tiene una raíz jurídica con la que el derecho romano se celebraban ciertos contratos. En ese sentido la solidaridad reúne un un conjunto de obligaciones, “cada una de las cuales tiene un objeto igual al de las demás; de modo que a cada deudor corresponde el deber de prestar su objeto, pero sin que el acreedor común pueda pretender más que uno solo de dichos objetos, a fin de que, obtenida la satisfacción de su crédito, no se enriquezca indebidamente”⁶.

En distintas culturas este concepto y acción tienen sus propios nombres, por ejemplo, **Nqatoqi'** es un vocablo que en lenguaje maya -quiché y cachiquel- es equivalente a solidaridad: “todos apoyando a otros cuando lo necesitan”, idea de donde surge el “cuchubal”, un mecanismo de financiamiento comunal, nacido en esas mismas comunidades. Un vocablo equivalente se utiliza en otro continente con el mismo significado en Kenia: **Harambee**, en swahili significa “vamos todos a halar juntos por un propósito común”, profesado tanto en los asuntos informales de pocas horas de duración hasta otros más coordinados. La solidaridad se basa en un sentido de pertenencia en comunidades que están cohesionadas, que muchas veces se disuelve en sociedades más amplias en donde la persona se pierde en un individualismo y utilitarismo que le aleja de la comunidad.

La solidaridad asume un enfoque específico del “otro” –persona, pueblo o Nación- que es visto como un “semejante”⁷, como otro yo, que comparten su origen y destino unificado por el reconocimiento de la dignidad del otro. Esto que supone contar con la capacidad de ponerse en la situación del otro y de identificarse, adherirse,

⁴ COLOM, ENRIQUE. *Curso de Doctrina Social de la Iglesia*, Ediciones Palabra S.A., Madrid, 2001.

⁵ LLANO CIFUENTES, CARLOS. *Universidad y Empresa, un modelo de solidaridad*, Conferencia en la primera Lección Inaugural de la Universidad del Istmo, 1998.

⁶ Cfr. <https://www.derechoromano.es/2015/10/obligaciones-in-solidum-derecho.html>

⁷ JUAN PABLO II, *Sollicitudo rei socialis*, n. 39.

pegarse, a la causa de otros. No se trata de un sentimiento pasajero, o superficial por los males que aquejan a otros. Por el contrario, ésta consiste en la determinación firme y perseverante de empeñarse por el bien común; es decir, por el bien de todos y de cada uno, ya que todos somos verdaderamente responsables de todos⁸. La solidaridad, por tanto, se teje desde la entraña de la vida social: como todos son verdaderamente responsables de todos, nadie puede adoptar una actitud cómoda, remisa o destructiva del esfuerzo común.

Lo descrito hasta aquí refleja los distintos modos de apoyar al otro y que se reflejan en la antropología de **Leonardo Polo**⁹ que divide la visión antropológica con los periodos históricos de la humanidad. La primera es la antropología **griega** que descubrió la naturaleza humana y sus facultades, lo que **tiene** la persona; en un segundo momento aparece la **antropología cristiana** que aportó la dimensión **del ser**, que pone sus bases en el **‘dar’** y no en el tener. Por su parte antropología **moderna** define al hombre **desde el obrar** (*‘antropología dinámica’*) que exalta la operatividad humana, ya sea productiva, racional o volitiva mientras la **contemporánea** se radicaliza en la **problematicidad** humana (*‘trágica’* o *‘dramática’*) en la que los problemas registrados son reductivos (existencialistas, historicistas, materialistas, biologicistas, pragmáticos, etc.)¹⁰. **Juan Fernando Selles** abundando en las ideas de Polo, explica que lo distintivo del hombre respecto de los animales, para esos primeros filósofos (en especial para Aristóteles), era el **‘tener’**. Se distinguen varios niveles jerárquicos de posesión y se subordinaban los inferiores a los superiores: tener a la mano, tener lenguaje, tener razón (*logos*) –y por tanto, ideas, hábitos racionales teóricos y prácticos–, tener virtudes. Polo distingue estos distintos modos de tener en tres niveles: a) tener según el cuerpo (*tener corpóreo–práctico*); b) tener según el conocer, es decir, poseer ideas (*tener inmanente*); c) tener intrínseco (*hábitos y virtudes*)¹¹.

3. Del altruismo positivista de Comte al filocapitalismo

La filantropía y el altruismo se sitúan en el primero y los dos últimos estadios de la historia, y responde a la problemática y a las reducciones. Trece siglos después de la visión greco-romana, con la modernidad promovida por la ilustración francesa (1789), se generó una nueva edad de oro de la filantropía: la “libertad, igualdad y

⁸ *Ibíd.*

⁹ Cfr. POLO, LEONARDO, *La persona humana y su crecimiento*. Pamplona: Eunsa, 1996.

¹⁰ Leonardo Polo (1926-2013) considerado como uno de los filósofos españoles más destacado después de Ortega y Gasset en España. Su inspiración es aristotélica. Desarrolló estudios en los campos de la teoría del conocimiento, la metafísica y la antropología. Su descubrimiento noético, llamado “abandono del límite mental”, permite acceder cognoscitivamente con mayor alcance al ser y esencia extramentales y al ser y la esencia humanas, así como a la trascendencia divina. Cfr. www.philosophica.info/voces/polo/Polo.html

¹¹ Cfr. SELLES, JUAN FERNANDO. *Antropología para inconformes: una antropología abierta al futuro*. 3ª ed. corr.]. Rialp, 201.

fraternidad” sería la nueva religión de la filantropía de cuño masónico que promovía que el gran hermano saliera al auxilio del necesitado, pero nunca hasta el extremo de dar la vida por los demás. Al igual que Juliano, **Augusto Comte** (1798-1857), padre del **positivismo** y de la **sociología científica**,¹² acuñó la palabra **altruismo**. El positivismo vino a ser la propuesta de Comte para ordenar el mundo cuyos principios los resumía en la tríada: **altruismo, orden y progreso** que es una síntesis de cómo se debería organizar la sociedad independientemente de la ley natural. La ciencia positiva sería la nueva religión de la humanidad, que sustituiría al cristianismo, con una religión apoyada en la ciencia que llevaría al progreso sin límite para todos¹³.

Pasados los años, en pleno siglo XXI, **Matthew Bishop** ha acuñado el nombre de **filantrocapitalismo** para explicar como grandes fortunas financieras, que han florecido favorecidas por la globalización, han hecho surgir una nueva edad de oro de la filantropía, con la tendencia de aplicar métodos y enfoques empresariales a la filantropía¹⁴. El perfil del nuevo filántropo millonario es que con estos gastos además de generar publicidad que genera simpatía con sus marcas, por el volumen de fondos que invierten se sitúan en la posibilidad de influir en agendas políticas de manera que manejan el poder detrás del trono¹⁵, a la vez que consiguen un beneficio fiscal.

Una muestra del filantrocapitalismo son las actividades financiadas por Fundaciones como la de Rockefeller y la del húngaro-americano George Soros a través de su fundación *Open Society Foundations* que manejan agendas internacionales y financian campañas abortistas, promueven la ideología de género e incluso logran desestabilizar países. En estos casos las fundaciones funcionan con la lógica “te doy, pero te quito”: te doy para un aparente desarrollo, pero si no creces, si promueves el aborto, el control del crecimiento poblacional, la ideología de género, etc.

Otros ejemplos son las iniciativas de **Buffet y Gates**, en las que invitan a donar al menos de la mitad de sus fortunas a multimillonarios, con la respectiva campaña mercadológica que atrae confianza en sus iniciativas empresariales y actividades

¹² El positivismo es una filosofía dominante en buena parte del siglo XIX que considera que con el progreso de las ciencias se llegará a un estadio positivo en el que la humanidad alcanzará la madurez de pensamiento, superar la explicación no comprobable de la metafísica. En la etapa positiva la ciencia solo se atiene a los hechos y trata de formular las leyes que los coordinan por medio de la observación, de la experimentación y del razonamiento matemático. Según Comte este conocimiento de las leyes naturales se dirige a la previsión de los acontecimientos futuros y, con ello, al dominio de la Naturaleza.

¹³ Cfr. Comte, Augusto, *Discurso sobre el espíritu positivo*. Edición y traducción de Eugenio Moya. Madrid, Biblioteca Nueva, 1999.

¹⁴ MATTHEW BISHOP, MICHAEL GREEN (*Philanthrocapitalism: How the Rich Can Save the World*, Bloomsbury Press, 2008).

¹⁵ Cfr. MICHAEL, EDWARDS, *Just Another Emperor? The Myths and Realities of Philanthrocapitalism*, Demos, 2008.

filantrópicas, a la vez que influyen en agendas políticas de los países en los que desarrollan sus proyectos tecnológicos¹⁶.

Este hecho no es reciente, si consideramos que el **grupo Bilderberg**¹⁷, fundado en 1954 por David Rockefeller se reúnen anualmente para entender los signos de los tiempos e influir en ellos¹⁸. En 2019 la élite globalista se reunió en Suiza, del 30 de mayo al 2 de junio. Ese año contó con unos 130 invitados, procedentes de 23 países, entre los que se destacan **políticos influyentes de países desarrollados de occidente y magnates de los bancos y empresas más ricas de esos países**¹⁹. Los temas abordan, entre otros son el Orden Estratégico Estable, la situación Europea, el cambio climático, las potencias económicas y militares de China y Rusia, el futuro del capitalismo, el Brexit, la Inteligencia Artificial, las Cyberamenazas²⁰.

4. La Responsabilidad Social Empresarial

La filantropía ha sido el primer estadio de las empresas para favorecer a las sociedades en las que operan. A finales del siglo XX, se ha tenido un fuerte giro hacia la **Responsabilidad Social Empresarial (RSE)** cuando las organizaciones tomaron conciencia que del impacto de sus acciones hacia el bien común y tomaron responsabilidades que culturalmente estaban delegados en el Estado. Se trata de una forma de gestión y de hacer negocios, en la cual las empresas se preocupan de que sus operaciones sean sustentables en lo económico, lo social y lo ambiental, reconociendo los intereses de los distintos grupos con los que se relaciona y buscando la preservación del medioambiente y la sustentabilidad de las generaciones futuras.

¹⁶ Un escrito importante para entender este fenómeno es “*Wealth*”, escrito por el gran filántropo Andrew Carnegie, que enfatiza la necesidad de circular la riqueza y usarla para el beneficio público¹⁶. En numerosos casos, el donante busca un beneficio fiscal.

¹⁷ Cfr. MARTÍN JIMÉNEZ, CRISTINA. *El Club Bilderberg o La Articulación Del Poder Real En La Sombra: Notas Para Pensar Las Raíces de La Infoxicación*, 2014.

¹⁸ Cfr. ESTULIN, DANIEL; ROBLEDILLO CARRO, ENRIQUE; URBANO, PILAR. *La historia definitiva del Club Bilderberg*. 4ª ed, Bronce, 2010.

¹⁹ En 2019 fueron invitados entre otros, el ex secretario de Estado norteamericano, Henry Kissinger; el secretario general de la OTAN, Jens Stoltenberg; el rey de Holanda, Guillermo Alejandro; el presidente de Goldman Sachs; el presidente del Foro Económico Mundial; ex directores de la CIA y el MI6 británico; presidentes de las principales petroleras (British Petroleum, Shell, Total); presidentes de bancos internacionales (Goldman Sachs, Deutsche Bank, Santander, Lazard, KBC, Credit Suisse); CEO's y editores de medios de comunicación globales (Turner, The Wall Street Journal, The Washington Post, The Economist, Bloomberg, PRISA); altos directivos de Google y Facebook; el presidente de la Ford Foundation; el director general de la UNESCO; el asesor y yerno de Donald Trump, el sionista Jared Kushner; entre otros. Cfr. Por ejemplo y <https://www.hispantv.com/showepisode/brecha-economica/brecha-economica-la-reunion-anual-del-grupo-bilderberg-2019/57228>

²⁰ Cfr. <https://kaosenlared.net/bilderberg-2019-la-elite-financiera-reunida-de-nuevo-en-suiza-lista-de-asistentes-y-temas/>

Se trata de una visión de negocios que bien intencionada integra el respeto por las personas, los valores éticos, la comunidad y el medio ambiente con la gestión misma de la empresa, independientemente de los productos o servicios que ésta ofrece, del sector al que pertenece, de su tamaño o nacionalidad.

Se ha ido generando una conciencia en la que las empresas asumen responsabilidades que culturalmente estaban delegadas en el Estado. Hay que reconocer que muchas empresas han optado por la responsabilidad de contribuir con la mejora de la sociedad, sobre todo cuando los empresarios han pasado a ser la aristocracia en la sociedad donde antes se identificaba con el sector público que se interesaba por el menos necesitado. La sociedad civil y empresarial hace tiempo que han entendido que el sector público no puede por si solo resolver las necesidades de todos, y si lo pretende, tiende a incrementar sus estructuras más allá de lo conveniente. Lo importante es que los empresarios cuenten con la visión humanística que les haga llevar sus esfuerzos solidarios más allá de posicionarse más y mejor en el mercado.

Hoy en día la **RSE** se ha difundido tanto, que se ha establecido varios índices propios de las empresas como índices externos, uno muy difundido es el índice ISO 26,000²¹ que promueve desde la empresa los principios el Pacto Mundial de la ONU para que trabajen de una forma más responsable, se parte de la misma visión con la aparente diferencia de que el Pacto Mundial de la ONU propone diez principios que compromete de manera muy fuerte a las políticas de sus países miembros, mientras que la ISO 26000 trabaja con un estilo centrado en la problemática empresarial pero en el que se apuntalan los mismos principios, especialmente centrados en Derechos Humanos, las normas laborales, el medio ambiente y la anticorrupción. Los Derechos Humanos exigidos en las empresas se extienden en gran medida a los iniciales redactados en Paris en 1948. Tener esta norma da un prestigio nacional e internacional, que no todas las empresas pueden pagar económicamente, y otras que, aunque tengan el dinero, no quieren adoptar por no respetar los principios, misión y visión de éstas y prefieren asumir los propios lineamientos para realizar la RSE. Estas normas obligan a las empresas a contratar el mismo número de hombres y mujeres para garantizar la igualdad de género y otras medidas que incluso pueden ir en contra de las políticas de la empresa. Por eso muchas empresas optan por acreditar la RSE de su institución no con la norma ISO 26000 sino con otras normas internacionales que no restan libertad en sus propuestas de valor.

²¹ Cfr. <https://www.cavala.es/responsabilidad-social/certificado-iso-26000/> y <http://info.isotools.org/ebook-responsabilidad-social-corporativa?hsCtaTracking=a59010e4-c9fb-4eb3-9040-73c552969836%7Cbb89482d-a3b5-4c4b-8812-c6e60ec1c0c6>

Domènec Melé ha analizado los distintos acercamientos de cuatro teorías de responsabilidad social empresarial atendiendo a principios filosóficos que, aunque cada una aporta aspectos interesantes, en general, cuentan con limitaciones que hacen deficientes propuestas porque les falta un enfoque integral y humano. Apunta que el problema principal de las teorías de la RSE es que se aproximan desde cuatro distintas ciencias parcializadas: las primeras que provienen desde la sociología: una **teoría social** conocida como «actuación social de la empresa»; las segundas cercanas a la **teoría económica** neoclásica del «valor para el accionista» y la teoría del «capitalismo fiduciario»; en un tercer análisis sitúa en teorías filosóficas y éticas de corte **racionalista** conocida como la teoría de los grupos implicados o *stakeholders*²²; y finalmente, la teoría **política** de la «**ciudadanía empresarial**», que parte de una metáfora tomada de la filosofía política y utiliza un enfoque utilizado en los estudios políticos²³.

Son distintos los enfoques de la RSE si la empresa es vista desde una visión mecanicista, reducida a un mero instrumento económico; o si se ve desde una aproximación empresarial como una realidad humana. Por eso es necesario que las empresas que cuentan ya con políticas de RSE revisen el enfoque con que realizan la RSE para que se superen tanto las perspectivas tomadas de las ciencias sociales particulares (psicología, economía y estudios políticos) como el racionalismo ético de algunas propuestas actuales.

En este sentido **Rafael Alvira** anota que “la responsabilidad social principal de una persona y de una empresa no está en poner salvas cuna, en atender a la ecología, en felicitar por intranet, en ser simpático con el cliente, en ser transparente en las cuentas, etc. Todo eso puede estar muy bien, pero tener responsabilidad social es, en primer lugar, vivir rectamente, haciéndose cargo de la naturaleza social y no individualista del hombre, y siendo conscientes de que toda decisión individual, dentro y fuera de la empresa, tiene repercusión en todos los demás. Es responsable socialmente el que se preocupa de construir sociedad a través de sus palabras, sus acciones y los ambientes que con ellas genera. Es responsable socialmente el que se hace cargo de dar sentido real a intangibles como la confianza, la libertad y el bien común, descubriendo su verdadero significado y tomándoselos en serio”²⁴.

²² Melé explica como se apoya en presupuestos filosóficos de autores como Kant (Evans y Freeman, 1988), Rawls y Nozick (Freeman y Phillips, 2002), entre otros. Esto presenta los problemas propios del racionalismo. El racionalismo, al menos en su forma más radical, apela a la razón encerrada en sí misma como única fuente de conocimiento y justificación. Los principios éticos racionalistas se suponen evidentes en sí mismos y ajenos al bien del hombre y de la consideración de la naturaleza humana, que suponen incognoscible. Esto da lugar a una multitud de teorías, dependiendo del principio básico elegido (Kantianismo, Utilitarismo, etc.).

²³ DOMÈNEC MELÉ, *Responsabilidad social de la empresa: una revisión crítica a las principales teorías*, *Ekonomiaz* N.º 65, 2.º cuatrimestre, 2007.

²⁴ ALVIRA, RAFAEL, *Humanismo empresarial y sociedad civil: la solución de futuro*. Nuevas tendencias, 2005. n. 58, p. 30. Disponible en:

Es posible generar un mejor sentido a la Responsabilidad Social Empresarial. Al entregar algo material que necesite otro, lo importante es que quien da, vea al otro como igual, con la misma dignidad, y de la bondad de su personalidad cuando reconoce al otro, no sólo de sino de algo, sino que se dé el mismo. Ver al otro como persona (personare, estar abierto a los otros), es algo distinto a la filantropía y altruismo que tantas veces es entregado fríamente. Elevarse a este nivel supone una formación humanística en los empresarios, viene a ser un prisma que aporte una teoría más sólida de la RSE, con planteamientos que integren las perspectivas sociológicas, económicas, políticas, éticas y realistas.

5. Nuevos enfoques económicos que apuntalan la consecución del bien común

Las empresas tienen una enorme responsabilidad en la consecución del bien común: cuentan con recursos económicos, intelectuales, tangibles e intangibles para generar culturas internas que impacten en el bien común. Se cuenta con una gran variedad de aportes recientes en estos campos. Una nueva esperanza se abre al futuro. Las propuestas económicas que centraron la riqueza únicamente en lo material provocaron un progresivo deterioro social, hasta que se hizo patente lo inviable de sus promesas: la imposibilidad de que la “mano invisible” o el Estado centralizador consiguieran un paraíso terrenal basado en el egoísmo y el anonimato como valores.

Como reacción a este panorama, un grupo de intelectuales elevaron sus propuestas hacia realidades más altas. Benedicto XVI recogió esa herencia y en su encíclica de *Cáritas in veritate* propuso el desafío de dar forma y organización a iniciativas económicas que lleven a repensar la economía de manera que, sin renunciar a la ciencia y al beneficio, se proyecte más allá de la lógica del intercambio y del lucro como fin en sí mismos, y se realicen cambios profundos en el modo de entender la empresa.

Por otro lado, con intuiciones semejantes un grupo de economistas han propuesto modelos económicos que lleven a funcionar el mercado, con una lógica relacional y cooperativa que promueva un verdadero bien común. Progresivamente se han ido elaborando propuestas que llevan a construir una economía desde la fraternidad a nivel mundial. Entender el trabajo con la lógica del don, cuidar la familia como eje de donde parte la economía humana, invertir en la formación de empresarios con visión humana, junto con la nueva tecnología, está haciendo la diferencia.

http://ezproxy.si.unav.es:2048/login?url=https://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&AuthType=ip_url&db=edsdnp&AN=edsdnp.1181832ART&lang=es&site=eds-live&scope=site

6. La solidaridad que estamos viviendo en la pandemia del Covid 19

Hemos aprendido muchas cosas con el Covid 19. La primera es que nos damos cuenta de que somos vulnerables, que necesitamos de los demás porque somos seres sociales por naturaleza, nadie sale adelante solo. Hemos de cuidar especialmente a los mayores y enfermos y una forma de solidaridad además de atenderlos como se merecen es que o nos cuidamos todos o no hay forma de parar el virus. Además, hemos pensado en los que tienen menos, limitando nuestro consumo para ayudar a los otros.

Otro aprendizaje es el valor de la familia. Hemos gozado con la relación familiar y a la vez hemos tenido que gestionar los espacios de trabajo, los horarios, a ser ejemplares con el resto de la familia, a gestionar el estrés y la ansiedad, a escuchar y aprender de cada miembro de la familia para al valorar sus opiniones tomar las mejores decisiones para la vida familiar, a organizar las responsabilidades de todos para la limpieza de la casa, la atención a otros servicios familiares y a cuidar sobre todo la salud de los demás. Si alguno a enfermado del Covid, lo hemos intentado ayudar en casa, procurando el aislamiento necesario, pero a la vez que sienta nuestra compañía y apoyo. Por el lado del contaminado se ha dado cuenta de la responsabilidad que tiene de cuidarse y cuidar a los demás para que el virus no se extienda.

Por otro lado, nos hemos dado cuenta de que no necesitamos de todas las cosas que el consumismo en que vivimos nos impone. Podemos vivir con menos, no salimos a comprar más que lo indispensable y compartimos con los demás lo que tenemos para utilizar las cosas de la mejor manera haciéndolas durar más, sin necesidad de comprar por diversión, aburrimiento o adicción.

Muchas familias además están viviendo el drama del desempleo que lleva a las familias a ser más creativas en el ahorro y en el emprendimiento.

El planeta ha tomado un respiro y lo ha agradecido. Hemos emitido menos polución, el teletrabajo nos hace ahorrar tiempo y vivir con menos stress por los excesivos desplazamientos a los que normalmente estamos acostumbrados.

Si, el 2020 ha sido un año de mayor solidaridad, tanto por el Covid como por los desastres naturales vividos en la región. El sabernos vulnerables nos lleva a saber ponernos mejor en los pies de los demás y ayudarlos en los que este en nuestras posibilidades.

Conclusión

Hemos destacado las diferencias que existen entre los conceptos de solidaridad, filantropía y altruismo: darse a los demás o tener bienes materiales para dar aparentando una bondad que no llega a darse, sino más bien busca acallar la conciencia que reclama el ver a los otros como un yo. El futuro nos reclama una visión más humana, menos cosmética, que nos lleve a conseguir el desarrollo integral para todos.

El altruismo y filantropía se han ido convirtiendo en vocablos que sirven como un mero recurso retórico para decorar discursos que apuntalan la supuesta búsqueda del anhelado bien común y buscan equipararse a la solidaridad. La unidad de una comunidad exige la rectitud de intención más sólida de sus integrantes. Para eso es necesario promover el asombro ante la excelencia de la existencia de cada persona. Cuando la vida se organiza en torno al **tener**, en lo superficialmente bello, en lo confortable y funcional, y no se enfoca en el **ser** que supone apreciar a los otros sin importar su figura física, su agudeza intelectual, su raza, religión, o condición económica, no será posible alcanzar la unidad, el bien común, porque la base de la solidaridad no tendrá un fundamento enraizado en la verdad, bondad, belleza y unidad dentro de la complejidad de cada ser humano y por tanto de la sociedad.

Como vemos, en pleno siglo XXI las ciencias sociales y humanas han hecho una fuerte irrupción en las ciencias exactas. Economistas y psicólogos trabajan cada vez más en equipos interdisciplinarios y coinciden en que la felicidad del hombre está más cifrada en los bienes del espíritu que en los materiales. Se ha ido mostrando científicamente que el **saber hacer** por sí solo no genera productividad en el largo plazo, pues no es capaz de mantener felicidad, requiere también es **saber estar**, pero sobre todo el **saber ser**, y eso se ha enfatizado con las lecciones que nos deja el Covid19.

Esto nos lleva a la conclusión que el bien común espiritual está por encima del bien común material. Aunque aún no se mida en los estados de resultados de las empresas, o en el PIB nacional los aspectos espirituales, no hay duda de que la existencia de elementos inmateriales influye en el crecimiento de cada familia, empresa, sociedad y en definitiva en el bien común.

Bibliografía

- Alvira, Rafael, *Humanismo empresarial y sociedad civil: la solución de futuro*. Nuevas tendencias, 2005. n. 58.
- Bishop, Matthew Michael Green *Philanthrocapitalism: How the Rich Can Save the World*, Bloomsbury Press, 2008.
- Carnegie, Andrew. *The Autobiography of Andrew Carnegie*, The Floating Press, 2009.
- Carnegie, Andrew, "Wealth" 1889, en <https://www.carnegie.org/publications/the-gospel-of-wealth/>
- Colom, Enrique. *Curso de Doctrina Social de la Iglesia*, Ediciones Palabra S.A., Madrid, 2001.
- Comte, Augusto, *Discurso sobre el espíritu positivo*. Edición y traducción de Eugenio Moya. Madrid, Biblioteca Nueva, 1999 D.C.
- Estulin, Daniel; Robledillo Carro, Enrique; Urbano, Pilar. *La historia definitiva del Club Bilderberg*. 4ª ed.: Bronce, 2010.
- Edwards, Michael. *Just Another Emperor? The Myths and Realities of Philanthrocapitalism* Demos, 2008.
- Juan Pablo II, *Sollicitudo rei socialis*, 1987.
- Llano Cifuentes, Carlos. *Universidad y Empresa, un modelo de solidaridad*, Conferencia en la primera Lección Inaugural de la Universidad del Istmo, 1998.
- Martín Jiménez, Cristina. *El Club Bilderberg o La Articulación Del Poder Real En La Sombra: Notas Para Pensar Las Raíces de La Infoxicación*, 2014.
- Melé, Domènec, *Responsabilidad social de la empresa: una revisión crítica a las principales teorías*, Ekonomiaz N.º 65, 2.º cuatrimestre, 2007.
- McCully, George: *Philanthropy Reconsidered*, A Catalogue for Philanthropy Publication, Boston, 2008; and Sulek, Marty: *On the Classical Meaning of Philanthropía*, in *Nonprofit and Voluntary Sector Quarterly* . 2009 Vol 39, Issue 3. consultado el 18 de octubre de 2020 en <https://doi.org/10.1177/0899764009333050>
- Polo, Leonardo, *La persona humana y su crecimiento*. Pamplona: Eunsa, 1996.
- Sulek, Marty. *On the Classical Meaning of Philanthropía*, Volume: 39 issue: 3, page(s): 385-408. Article first published online: March 13, 2009; <http://journals.sagepub.com/doi/10.1177/0899764009333050> Issue published: June 1, 2010.

Páginas web

- Grupo Bilderberg <https://kaosenlared.net/bilderberg-2019-la-elite-financiera-reunida-de-nuevo-en-suiza-lista-de-asistentes-y-temas/>
- ISO 26000 en <https://www.cavala.es/responsabilidad-social/certificado-iso-26000/>
y <http://info.isotools.org/ebook-responsabilidad-social->

[corporativa?hsCtaTracking=a59010e4-c9fb-4eb3-9040-73c552969836%7Cbb89482d-a3b5-4c4b-8812-c6e60ec1c0c6](https://www.derechoromano.es/2015/10/obligaciones-in-solidum-derecho.html)

Derecho Romano: <https://www.derechoromano.es/2015/10/obligaciones-in-solidum-derecho.html>